

presentación del número



Chomsky y la crisis norteamericana

MTRO. LUIS ENRIQUE PÉREZ CASTRO

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

**CHOMSKY Y LA CRISIS
NORTEAMERICANA**

Mtro. Luis Enrique Pérez Castro

orcid.org/0000-0002-3674-3389

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2022, Pérez Castro Luis Enrique. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 23 de agosto de 2022 **Aceptación:** 23 de agosto de 2022

Email:

luis.perezcst@uanl.edu.mx

CHOMSKY Y LA CRISIS NORTEAMERICANA

CHOMSKY AND THE AMERICAN CRISIS

Mtro. Luis Enrique Pérez Castro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

El presente trabajo explora la propuesta del lingüista Noam Chomsky en torno a la actual situación de Estados Unidos, caracterizada por una serie de transformaciones en su organización interna y su posición a nivel internacional. La elección de revisar a este autor no solo radica en su popularidad mediática, si no en la invitación que realiza a la (auto) crítica de los sistemas que se asumen como democráticos y donde se desvanece la división entre intereses públicos y privados. En este sentido, se revisan los diez puntos que Chomsky considera elementales para explicar los retos más complejos para ese país, relacionados la creciente influencia de las grandes corporaciones capitalistas en la toma de decisiones políticas en la Unión Americana. Más allá de una recapitulación expositiva, se plantea perfilar la situación reciente de una de las naciones más importantes del mundo, evidenciando la necesidad de acercarse a su historia para comprender el auge y caída del "Sueño Americano".

PALABRAS CLAVE:

Historia; Estados Unidos; política contemporánea; Noam Chomsky.

ABSTRACT:

This paper explores the proposal of the linguist Noam Chomsky regarding the current situation in the United States, characterized by a series of transformations in its internal organization and its position at the international level. The choice to review this author lies not only in his media popularity, but also in the invitation he makes to the (self) criticism of systems that are assumed to be democratic and where the division between public and private interests fades. In this sense, the ten points that Chomsky considers elementary to explain the most complex challenges for that country, related to the growing influence of large capitalist corporations in political decision-making in the American Union, are reviewed. Beyond an expository recapitulation, it is proposed to outline the recent situation of one of the most important nations in the world, evidencing the need to approach its history to understand the rise and fall of the "American Dream".

KEYWORDS:

History; United States; contemporary politics; Noam Chomsky.

CHOMSKY Y LA CRISIS NORTEAMERICANA



En los albores del siglo XXI, la sociedad norteamericana se enfrenta a una serie de cambios y retos tanto a nivel doméstico como internacional asociados con tres momentos clave en su historia reciente: el ataque a las torres gemelas en Nueva York en 2001, la crisis económica de 2008 y el aumento de las tensiones diplomáticas con otras potencias como Rusia y China desde, por lo menos, 2016¹.

Dentro del primer orden, en Estados Unidos se han intensificado los conflictos sociales y una profunda crisis de identidad debido a factores como el predominio de grupos étnicos no anglosajones y el temor generalizado a ataques terroristas. En el plano internacional, se ha cuestionado la hegemonía norteamericana tanto como potencia económica como militar, siendo desafiada en más de una ocasión por otros polos de desarrollo².

En este sentido, diferentes analistas y académicos han tratado de señalar con precisión las causas de tales situaciones,

¹ Rafael Fernández de Castro y Hazel Blackmore, coord. *¿Qué es Estados Unidos?* (México: Fondo de Cultura Económica, 2009), Cap. VII y VIII; Osvaldo Rosales, "El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del 'desacoplamiento estratégico'", *El trimestre económico*, 354, (2022): 491-532.

² Véase: Rosales, "El conflicto..."; Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*, (Barcelona: Paidós, 2004).

resultando en una amplia gama de interpretaciones. Dentro de estas se recupera la del lingüista norteamericano Noam Chomsky, *Requiem for the American Dream*³, donde analiza la situación general de la Unión Americana sobre la crisis política que se ha venido desarrollando en los últimos años, a partir de una recapitulación de acontecimientos significativos.

En el presente trabajo se pretendió retomar los diez principios básicos que, según Chomsky, explican dicha situación en Norteamérica, para después considerar la pertinencia de sus argumentos. De esta forma se busca realizar un acercamiento a la historia contemporánea de los Estados Unidos, así como extender la invitación para reinterpretar el papel de este país en el contexto reciente.

DESPERTANDO DEL SUEÑO

En primera instancia, resulta pertinente realizar un acercamiento al *American dream*. Más allá de un concepto, el "Sueño americano" se ha identificado tanto con un momento histórico como con un ideal de calidad de vida propio de la conciencia estadounidense, estando íntimamente relacionados entre sí. Por un lado,

³ Noam Chomsky, *Réquiem por el sueño americano. Los diez principios de la concentración de la riqueza y el poder*, (Madrid: Sexto Piso, 2017). Esta obra se basó en el documental homónimo de 2015, dirigido por Peter Hutchinson y Kelly Nyks.

el periodo de la posguerra y de la Guerra Fría, especialmente entre 1945 y 1970, ofreció una serie de condiciones estructurales para el crecimiento exponencial de la economía norteamericana, derivado del colapso de las añejas potencias europeas y el establecimiento del complejo militar-industrial de producción a gran escala.

Lo anterior se manifestó en aspectos tales como la posibilidad de que un amplio sector de la sociedad -resultado del *boom* demográfico de mediados de siglo- tuviera mayores ingresos económicos, pudiera acceder a una casa en los suburbios, acceder a créditos y enviar a sus hijos a la universidad. Esta forma de vida se volvió un modelo aspiracional tanto en Estados Unidos como en el exterior, además de utilizarse como medio propagandístico para combatir los males atribuidos al comunismo: subordinación, carencias, restricciones⁴.

Si bien durante las décadas de los 70 y los 80 tanto la Unión Americana como buena parte del mundo entraron en una prolongada época de crisis (en plural), la caída de la URSS en 1991 se interpretó como la victoria de los Estados Unidos sobre el comunismo -aunque el proceso fue más complejo-, y permitió una década de recuperación del sistema basado en el capitalismo y el *American way of life*, pues ninguna otra potencia internacional apareció en ese contexto como posible rival.

Sin embargo, el nuevo milenio presentó nuevas circunstancias que pusieron a prueba la integridad y consistencia del modelo generado en la Unión Americana en la

segunda mitad del siglo XX. Chomsky examina con detalle el recorrido de Estados Unidos en esta transición, especialmente la toma de decisiones ejercida por la asociación del capital financiero y el poder político, las cuales dieron fin al “Sueño Americano”.

1) REDUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

La estructura del gobierno norteamericano, a decir de Chomsky, se ha caracterizado por el dominio de los ricos sobre los pobres, incluso desde la misma fundación del país a finales del siglo XVIII, en la que los ideólogos independentistas diseñaron un modelo electoral censitario, es decir, basado en la propiedad personal. Progresivamente, los diferentes poderes políticos buscaron reducir la participación social activa a través de diversas estrategias -algunas de las cuales se presentan en los siguientes apartados-, para mantener la presencia de un grupo selecto en el poder.

Aunque el *American dream* permitió una movilidad social sin precedentes, el modelo había olvidado muchas otras demandas de grupos que no encajaban con los ideales de desarrollo individual. Por lo anterior, la irrupción de movimientos democratizadores de la década de 1960 -derechos civiles afroamericanos, liberación feminista, movilizaciones estudiantiles, entre otras- vinieron a deslegitimar a los diferentes poderes de la Unión y, por tanto, el sistema imperante.

La respuesta represiva de las diversas administraciones estatales y federales evidenciaron una crisis política interna y facilitó la (re)agrupación de diversos sectores sociales que se sentían excluidos, y hasta oprimidos, por el régimen dominado por los WASP -

⁴ Érika Pani, *Historia mínima de los Estados Unidos*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2016), pp. 232-252.

población blanca, anglosajona y protestante, por sus siglas en inglés-.

2) MOLDEAR LA IDEOLOGÍA

En este segundo punto se enfatiza la “reeducación” de la ciudadanía en cuanto a los temas de interés político. El objetivo fue, desde la década de los ochenta, reducir la carga fiscal a una minoría y aumentarla para el resto de la población que, si bien encontró sus detractores, también facilitó un cambio en el pensamiento: ahora habría que preocuparse más por trabajar que por participar en la toma de decisiones. De ese modo se responsabilizaría a la población del crecimiento económico de la nación y, en su caso, del fracaso.

El “exceso de democracia”, argumento sostenido por políticos conservadores asociado con el aumento de la participación popular, permitió materializar una “cultura elitista” en la que el individualismo y la despreocupación por el semejante predominaría por sobre el interés colectivo. De alguna manera, cada uno se haría responsable de sí mismo, considerando la dificultad económica que representó el aumento a los impuestos.

Desde otro punto de vista, situaciones como la corrupción, la desigualdad social, la ineficacia de la burocracia, entre otras, también han influido en la falta de confianza hacia las instituciones gubernamentales⁵. Lo anterior acarrea el desinterés por la cosa pública, constriñendo los esfuerzos productivos al cumplimiento de metas individuales,

⁵ Redacción, “Actualmente hay un problema de confianza en las instituciones. Gurriá”, *Aristegui Noticias*, octubre 10, 2016.

llegando a ceder la toma de decisiones a unos cuantos, por el desinterés de muchos, redundando en una política unilateral. Es, pues, un círculo vicioso.

3) REDISEÑAR LA ECONOMÍA

Un tercer punto al que se refiere Chomsky es el de replantear el curso de la economía en, por lo menos, dos sentidos. Primero, el aumento en la participación de instituciones financieras del ámbito privado; segundo, la deslocalización de la producción, es decir, trasladar las plantas productivas a lugares como Taiwán, aprovechando la mano de obra a bajo costo y menores limitaciones fiscales para los propietarios. Ello generaría mayores ganancias con menor inversión y menos riesgos para las compañías involucradas, concentrando el poder económico y político en *trust* o conglomerados industriales.

Sin embargo, Chomsky no señala –no tenía razón para ello-, qué sucede en los países a los que llegan las compañías financieras o las denominadas transnacionales. El caso mexicano puede servir de referencia. Al menos 10 empresas multinacionales, por ejemplo, obtienen 73% de sus utilidades en México, pero lo que se vuelve necesario es el desarrollo de políticas que regulen estas actividades. Lo anterior permitiría el fortalecimiento de la economía nacional en la que entre el 12% y 13% del PIB es aportado por empresas mexicanas, a diferencia del 2.5% o 3% de las extranjeras. Se ha sobrevalorado la inversión extranjera, y se aumentan las facilidades para su instalación, en detrimento del equilibrio económico⁶.

⁶ Miguel Pallares Gómez, “Multinacionales encuentran en México un ‘paraíso’”, *El Universal*, mayo 25, 2015.

4) DESPLAZAR LA CARGA FISCAL

Relacionado con el punto 2, Chomsky refiere que la administración Reagan (1981-1989) apostó por el aumento de los impuestos por conceptos de salarios y consumo, y su respectiva reducción a las ganancias, como medidas para propiciar la inversión en el país y contener la inflación. Lo anterior tuvo su origen en la creciente influencia de la clase adinerada en el sistema político durante las décadas de los 70 y 80. Sin embargo, para Chomsky la alternativa estriba en aumentar los ingresos de la población que más lo requiere, pues de esa manera tendrían acceso al consumo, estimulando por consecuencia la producción y la inversión, no en desplazar la carga fiscal en este sector.

Pero este caso no es exclusivo de los Estados Unidos. En América Latina es frecuente que repita tal situación; en México, por ejemplo, se debe a contribuciones directas como el Impuesto Sobre la Renta (ISR), vinculado a los salarios, e impuestos indirectos, como el Impuesto al Valor Agregado (IVA). En ambos casos, la población del sector medio y bajo es quien con mayor frecuencia resiente tales regulaciones, dejando como consecuencia menos recursos para cubrir gastos como alimentación, salud y educación⁷.

Aunque la influencia en la política económica nacional no se realiza directamente por corporaciones privadas, las diferentes cámaras de representación empresarial (COPARMEX, CANACINTRA, CONCANACO, CCE), definitivamente cuentan con una voz

trascendente dentro del sistema financiero mexicano al ser órganos de consulta para el gobierno.

5) ATACAR LA SOLIDARIDAD

Uno de los objetivos de los gobiernos norteamericanos durante la Guerra Fría, especialmente en las décadas de los setenta y ochenta, fue el de erradicar los programas de bienestar social generados por el *New Deal*, con el fin de subsanar la depresión económica de los años 30. Dicha desarticulación, alentada por agentes corporativos, trajo consigo el recorte parcial o total a programas públicos basados en la colaboración entre el Estado y la sociedad. Como consecuencia, sectores como la educación y la salud pasaron por un proceso de mercantilización, haciéndolos inaccesibles para ciertos sectores de la población.

El problema continuó durante la presidencia de Barack Obama, pues en 2017 estuvo a discusión si se derogaba o no el programa *Obamacare* para una cobertura amplia de salud a bajo costo. En el Senado norteamericano, el bando republicano insistió en dar marcha atrás a la propuesta de Obama; sin embargo, la votación para comenzar el debate fue rechazada por el Senado, encontrando el *Obamacare* apoyo por parte del partido Demócrata y algunos sectores de la población estadounidense⁸. La ley promulgada en 2010 se mantiene vigente.

Este caso representa dos situaciones opuestas de los intereses políticos estadounidenses. Primero, el rechazo manifiesto a los programas de solidaridad

⁷ Tania Montalvo, "En México, entre más rico seas menos impuestos pagas", *Animal político*, marzo 18, 2016.

⁸ Fox Lauren, "El Senado rechaza propuesta para revocar y reemplazar el Obamacare", *CNN en español*, julio 26, 2017.

social, es decir, a los postulados del *Obamacare* sobre facilitar el acceso a la salud a bajo costo. Segundo, la fortaleza que puede llegar a adquirir el Senado norteamericano, tal como lo anticipaba Chomsky.

6) DIRIGIR LAS INSTITUCIONES REGULADORAS

La crisis económica de 2008-2009, que impactó no sólo a la comunidad norteamericana, sino también a otras a nivel mundial, se vislumbra como un reflejo de lo que podría denominarse “excesiva confianza” en el sistema capitalista. El aumento de la especulación y de las actividades bursátiles ocasionó la depresión hace poco más de una década, y ante la escasa actividad productiva las consecuencias tuvieron fuertes repercusiones internacionales.

Debido a la ausencia de mecanismos reguladores, se generó una creciente especulación en el ramo inmobiliario que a la larga resultó en la falta de liquidez y el quiebre de bancos que habían cedido créditos para, precisamente, solventar la adquisición de bienes inmuebles⁹. Como medida de contención, el Congreso estadounidense aprobó en 2008 una ley que facultaba al gobierno federal para gastar 700,000 millones de dólares para la compra de activos basura, además de recortar las tasas de interés con el fin de rescatar a diferentes empresas de la bancarrota, especialmente bancos.

Aunque las instituciones privadas habían sostenido la firme convicción del neoliberalismo económico como forma de regulación del mercado desde la era Reagan,

⁹ Luis Fernando Alegría, “¿Cómo se originó la peor crisis financiera de la historia?”, *Gestión*, septiembre 15, 2013.

la propia crisis hizo que se desentendieran del mismo para recurrir, paradójicamente, al Estado como salvavidas de grandes corporaciones de diferentes ramas. Una vez que regresó el equilibrio a principios de 2010, el librecambismo continuó marcando el ritmo de la economía norteamericana, y los conglomerados consolidaron su posición como agentes determinantes del mercado occidental.

7) MANIPULAR LAS ELECCIONES

En la misma sintonía se inscribe un tema fundamental para el sistema político norteamericano: las elecciones. Debido a que nominalmente se trata de un modelo democrático basado en la representación y el uso de votaciones generales para designar a las autoridades del país toma un papel clave dentro de la nación; empero, en el mismo periodo que se generó el sueño americano, Chomsky advierte una creciente intervención de sectores privados mediante el financiamiento de campañas en las que los candidatos se ven comprometidos con los patrocinadores más que con sus votantes.

Consecuentemente, los representantes y los senadores impulsan desde el Congreso cambios legislativos que favorecen a las grandes corporaciones. Uno de los más importantes ha sido el de reconocer derechos individuales a las empresas, iguales o mayores que los de las personas; esto ha generado múltiples controversias, con delitos como el lavado de dinero o la evasión fiscal, pues diferentes corporaciones se amparan en la enmienda 14, en el que se establece que ningún derecho de las personas puede ser infringido sin el debido proceso legal.

En última instancia la participación del sector privado en la política nacional - desde el financiamiento de campañas hasta el impulso de reformas legales- ha hecho que diferentes organizaciones civiles en Estados Unidos cuestión en el valor de las elecciones como instrumento de participación cívica y, por ende, los ideales de la democracia norteamericana.

8) MANTENER A LA PLEBE BAJO CONTROL

El desarrollo industrial de Estados Unidos, generado en el último cuarto del siglo XIX, trajo consigo la creación de una nueva clase social: los obreros o trabajadores asalariados. Casi de manera inmediata los trabajadores comenzaron a reunirse en torno a diferentes asociaciones que buscaban apoyarse entre sí de los abusos patronales; estos a su vez buscaron desintegrar a los emergentes sindicatos estadounidenses.

A la vuelta de siglo el sector sindical aún se encontraba desarticulado y desfavorecido por la ausencia de legislación entorno al trabajo; aunque durante la era Roosevelt (1933-1945) este tipo de asociaciones fueron fortalecidas y alentadas por poder Ejecutivo, esta vocación comenzó a desaparecer en la Guerra Fría, especialmente durante los gobiernos republicanos apoyados por el sector privado. El objetivo más importante para el sector empresarial fue reducir las demandas organizadas de los trabajadores y favorecer las condiciones de inversión para los propietarios. El autor aquí revisado detecta en esta estrategia "ilegal" una de las causas de las desigualdades sociales que imperan en los Estados Unidos.

9) FABRICAR CONSENTIMIENTO

Aumentar la publicidad comercial y, por ende, la cantidad de consumidores también fue considerado por Noam Chomsky como factor clave dentro de la crisis del sistema social norteamericano. El objetivo es claro, orientar a los individuos hacia los temas productivos y desviarlos de los asuntos políticos, de esta forma los ciudadanos pasan a ser consumidores de un estilo de vida que se obtiene con dinero. Retomando el punto siete, la participación de la iniciativa privada tanto en el mercado como en las elecciones parece estar perfectamente diseñada para construir el consentimiento popular respecto a la toma de decisiones con perfil corporativa.

Lo preocupante es no sólo la transformación de la política en un negocio, sino el establecimiento de estrategias extrañas de la mercadotecnia comercial para implementarlas en el rubro público. Aunque tiene sus orígenes a mediados del siglo XX en los Estados Unidos, el *marketing político* viene a formar parte de la realidad actual en la toma de decisiones; el concepto se ha definido como "el proceso que permite conocer las necesidades y preferencias" de los votantes y satisfacerlas "mediante la aplicación de las acciones de marketing oportunas" con el fin de obtener "partidarios hacia una determinada opción política"¹⁰. La política, entonces, aparece como un negocio revestido de publicidad.

¹⁰ José Barragán Codian et al., "Mercadotecnia política en México: antecedentes y estrategias representativas", *Reforma siglo XXI* 87 (2016): 73; para el sistema de medios y la relación con la política estadounidense véase: Fernández de Castro y Blackmore, coord. *¿Qué es Estados Unidos?*, cap. XII.

10) MARGINAR A LA POBLACIÓN

Para Chomsky, la frustración social se ha transformado en una desconfianza severa hacia las instituciones públicas - ¿y un en aumento la confianza hacia la IP? -, que se traduce en rechazo y falta de participación. Y aunque el académico norteamericano propone aumentar el interés de la población, no puede dejarse de lado el hecho de que tanto la educación como la opinión pública y otras fuentes de información han sido desacreditadas, por lo que participación requeriría replantear los objetivos comunes para establecer nuevos lazos del capital social.

Si bien las trabas institucionales - requisitos para contender por un cargo público, incluirse en mesas de debate- deberían desenmarañarse “desde arriba”, la desconfianza sobre el gobierno ha presentado otra alternativa: las organizaciones civiles. En teoría están conformadas por personas comprometidas y conscientes de sus acciones, aunque en ocasiones se desvirtúen en actos vandálicos, por ejemplo. De cualquier manera, la inclusión y participación de población joven, de entre 18 y 30 años, se ha encontrado en dichas organizaciones defendiendo causas sociales más que en la búsqueda de cambios estructurales en el gobierno¹¹.

CONSIDERACIONES FINALES

Pese a las críticas y controversias en las que se ha visto su obra -siendo calificada por algunos como propagandística-, la perspectiva

de Noam Chomsky permite tener una visión a grandes rasgos de las problemáticas actuales de la sociedad estadounidense, cuya base se remite a los ámbitos político y económico. Como es evidente, los actuales retos de la sociedad norteamericana son el resultado de las diferentes decisiones tomadas en las últimas décadas por la élite política y empresarial, y la respectiva exclusión de otros sectores de la sociedad que no tienen acceso a estos ámbitos.

Por otro lado, la propuesta de Chomsky se limita exclusivamente a los dos elementos ya referidos -el financiero y el político-, como posibles causas de los conflictos internos en la Unión Americana; empero, es necesario llevar a cabo un rastreo más amplio para detectar otros factores -sociales, culturales, ideológicos, etcétera- que se relacionan con este fenómeno. Igualmente resulta pertinente adentrarse en los matices de la compleja sociedad norteamericana, pues de esta manera podrá identificarse con mayor precisión las implicaciones de la crisis por la que atraviesa Estados Unidos.

En este sentido, la disciplina histórica cobra especial relevancia para rebasar los acontecimientos inmediatos y prevenir, en la medida de lo posible, explicaciones reduccionistas en torno al proceso de transformación doméstico y externo en Norteamérica. Para ello es imprescindible un acercamiento crítico a Estados Unidos mediante nuevos enfoques historiográficos que permiten la visibilización de los actores individuales y colectivos que han padecido el fin del sueño americano.

¹¹ Eréndira Aquino, “¿Cómo involucrar a los jóvenes en la política? Este es el reto de la organización Ollín”, *Animal político*, noviembre 5, 2016.

REFERENCIAS:

Alegría, Luis Fernando. “¿Cómo se originó la peor crisis financiera de la historia?”. *Gestión*, septiembre 15, 2013.

Aquino, Eréndira. “¿Cómo involucrar a los jóvenes en la política? Este es el reto de la organización Ollín”. *Animal político*, noviembre 5, 2016.

Barragán Codian, José et al. 2016. “Mercadotecnia política en México: antecedentes y estrategias representativas”. *Reforma siglo XXI*, 87.

Chomsky, Noam. 2017. *Réquiem por el sueño americano. Los diez principios de la concentración de la riqueza y el poder*. Madrid: Sexto Piso.

Fernández de Castro, Rafael y Hazel Blackmore. 2009. *¿Qué es Estados Unidos? México: Fondo de Cultura Económica*.

Huntington, Samuel P. 2004. *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*. Barcelona: Paidós.

Lauren, Fox. “El Senado rechaza propuesta para revocar y reemplazar el Obamacare”. *CNN en español*, julio 26, 2017.

Montalvo, Tania. “En México, entre más rico seas menos impuestos pagas”. *Animal político*, marzo 18, 2016.

Pani Hernández, Érika. 2016. *Historia mínima de los Estados Unidos de América*. México: El Colegio de México.

Pallares Gómez, Miguel. “Multinacionales encuentran en México un ‘paraíso’”. *El Universal*, mayo 25, 2015.

Redacción. “Actualmente hay un problema de confianza en las instituciones. Gurría”. *Aristegui Noticias*, octubre 10, 2016.

Rosales, Osvaldo. 2022. “El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del ‘desacoplamiento estratégico’”. *El trimestre económico*, 354.



**Mtro. Luis Enrique
Pérez Castro**

ORCID: 0000-0002-3674-3389

luis.perezcst@uanl.edu.mx

Licenciado en Historia y Estudios de Humanidades y Maestro en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Se especializa en la historia política regional en los siglos XIX y XX. Ha sido ponente en diversos congresos a nivel local y nacional. Autor de varios artículos en revistas de historia especializadas y de difusión, además de ser coautor en diversos libros y capítulos de libro de carácter académico. Reconocimiento por trabajo sobresaliente en el XIX Certamen de Ensayo Político de la Comisión Estatal Electoral en 2018. Mención Honorífica en el Premio Museo de Historia Mexicana, tercera edición en la categoría de investigación. Socio de número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística A.C. Actualmente se desempeña como profesor de asignatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.